

L'ANTENNE 110

IX
CUADERNO

PUBLICACIÓN DEL EQUIPO 111
Centro de Día Terapéutico-Educativo

PRESENTACIÓN

En esta publicación se encuentran seleccionados ciertos artículos cuyo interés radica fundamentalmente en el trabajo desarrollado en una institución para niños psicóticos y neuróticos graves.

Los trabajos están orientados desde el psicoanálisis, y por referencias a Freud y a Lacan.

La idea que sustenta esta recopilación es la de sistematizar algunos artículos traducidos de la Revista Preliminaire (publicación de L'Antenne 110), para que sirvan de indicación a todo aquel practicante del psicoanálisis que se interese por el trabajo institucional con las psicosis.

Asimismo se incluye un aporte de Antonio Di Ciaccia traducido del italiano y cuya claridad conceptual es de apreciar.

Este cuaderno de circulación interna para los integrantes del Equipo 111, expone a la consideración, el trabajo desarrollado en una institución de cuya práctica nos nutrimos.

Alfredo Cherara.

TRADUCCION LIBRE no revisada por los autores del coloquio de L'Antenne 110.

TRADUCCIÓN: Marcela Errecondo.

TRANSCRIPCIÓN: Paula Aramburu.

Traducción de la revista Preliminar de L'Antenne 110.

L'Antenne 110 fue fundada en 1974 por Antonio Di Ciaccia en referencia solamente a la enseñanza de Freud y Lacan, y con el objetivo de construir una práctica en instituciones con chicos psicóticos. El 19 de mayo de 1990 en ocasión a sus 15 años, se festejó el aniversario de L'Antenne 110, teniendo lugar en Genval una jornada de estudio centrada sobre la clínica de la psicosis infantil, las prácticas de esta institución. Este número le está totalmente consagrado.

Introducción

Nosotros somos un centro de reeducación para chicos que tiene comportamientos perturbados de los cuales algunos son de orden pre-psicótico o psicótico. Hoy trataremos de dar cuenta de nuestro trabajo con una serie de exposiciones cortas.

Evidentemente es una apuesta. Nada dice que lo que nosotros vamos a presentar hoy se pueda transmitir, siendo la dificultad de hacer pasar en las exposiciones un estilo, una forma de trabajar. Pero en fin, esta apuesta nos la tomamos y contamos con Uds. que se han desplazado hoy hasta acá, contamos con sus preguntas para que pueda tener lugar un intercambio, y se pueda hacer de este un encuentro.

Antes de dar la palabra al Dr. Herion del Gabinete del Ministro Rusquin voy a agradecer al comité de gestión de Salud del Inami habernos permitido, por su convención, reunirnos este día y relatar nuestra experiencia. Le agradezco al Dr. Vereehen que nos honra con su presencia. Nuestro gran agradecimiento igualmente al Rotary Club de Genval que nos recibe en este magnífico lugar.

Esta mañana la palabra será dada a las personas que trabajan en el seno de nuestra institución y que han propuesto hacer a partir de su trabajo clínico una breve exposición. Abordar nuestra propia clínica, eso es lo que intentaremos.

Hoy a la tarde, cuatro personas de afuera de la institución han aceptado hablarnos de la psicosis infantil. Dos de ellos trabajan en Bélgica Alexandre Sterens en el Cortil y Alfredo Zenoni en el Equipo, mientras que las otras dos vienen de mucho más lejos, A. Davanzo llega de Venecia después de haber hecho un stage en L'Antenne 110 y el otro, Philippe Lacadée viene de Bordeaux. Les agradecemos.

También quisiera agradecer al Courtil, al Centro Chez Nous, al Centro del Belfont de Bordeaux el haber querido mandar un delegado y un discudidor para la mañana y saludar a todos estos representantes.

Para terminar, le agradezco al Dr. Herion abrir estas jornadas que están auspiciadas por el ministro Busquin.

Exposición de Midelle Doubresse: Un poco de historia

En 1974 Antonio Di Ciaccia es contratado por la Maison Familiale como psicólogo para ocuparse de los chicos dejados en esta institución para chicos caracteriales.

Se trataba de cuatro chicos psicóticos que iban de los 8 a los 10 años. Antonio acepta pero a condición de poner en pie él mismo y según su forma de persona un equipo listo para sostener con él la apuesta de verificar esta idea de J. Lacan; que los autistas, los psicóticos, si bien no hablan, están ellos también, en el lenguaje.

Es ahí que comienza la historia de L'Antenne.

Nando Matozzi y yo misma fuimos contratados como educadores. Al principio, solamente durante las horas escolares, por que lo importante era que estos chicos no molestaran más en las clases donde se encontraban. Pero, ¿que hacer todo un día, con chicos que no hablan, que a uno no lo miran, que no juegan, que no hacen ningún trabajo escolar o que comen hojas de papel para dibujar, que rompen los lápices, y esto en un local que tenía ocho sillas, una mesa, un rollo de papel para dibujar y una caja de lápices?

Estábamos totalmente desconcertados.

En primer lugar, organizamos una pequeña reunión con ellos cada mañana, cuando ellos llegaban de sus grupos de internados respectivos.

Nos poníamos todos en un círculo y les hablamos, nos dirigíamos a ellos. Nos presentábamos, pero el diálogo era bien escaso. No sabíamos nada de ellos y ellos eran muy poco conversadores.

Nos preguntábamos si eso les concernía.

Pero un día nosotros llegamos tarde y nos encontramos con una gran sorpresa, los chicos estaban solos y sentados en su lugar para la reunión. Esta fue su primera respuesta. Aparte de esta respuesta, habíamos remarcado que una verdadera terapia, en el sentido de un despertar de un sujeto al deseo tenía con estos chicos más chance de ser exitosa que en otros lugares con otras formas, que en un lugar de terapia con desarrollo estandarizado.

Dicho de otra forma, la terapia se hace antes que nada en la vida cotidiana.

Entonces tratamos de crear momentos de vida social más importantes para estos chicos. Obtuvimos de la Dirección permiso para ocuparnos del internado, levantarlos, acostarlos, el baño, pero también la preparación de la comida. Hacíamos las compras con ellos, preparábamos la comida con ellos.

En esos momentos, su interés se acrecentaba, ellos se activaban mas voluntariamente, a su modo salían de una cierta apatía. Recuerdo en uno de los primeros momentos en los cuales había pedido a uno de los chicos que no hablaba, autista, hablándole muy bajito en la oreja, para no molestar la reunión de los padres que se llevaba a cabo, poner la mesa para todo el mundo. Ahora que yo esperaba no recibir ninguna respuesta, este chico puso la mesa con el nº de platos correcto.

Poco a poco tratábamos de poner en pie una estrategia de trabajo que tenía que ver seguramente con la vida de los chicos; pero también habíamos tomado como interlocutores a los padres de los chicos, a los cuales les habíamos pedido una colaboración que tendería a darnos los elementos significantes para el chico en relación a su historia familiar y personal. Por ejemplo a este efecto, en las reuniones con los chicos uno habla a veces de la familia, mientras que a la familia se le pedía hablar de L'Antenne a sus chicos; así uno trataba de hacer una cadena.

En este "hacer cadena" que es el lei--motiv de trabajo de L'Antenne desde su comienzo.

Para volver a algunos puntos históricos, habíamos comenzado en 1974 con cuatro chicos, a fin de año, había ocho, y había otras personas que se habían unido a nosotros: la logopeda, Francoise Dewachter y la kinesista, Monique Marot.

En ese momento, el Equipo había tomado velocidad de crucero con reuniones semanales clínicas sobre los chicos pero también con seminarios teóricos; y durante un cierto tiempo con la ayuda de especialistas como Francoise Dolto.

Enseguida en 1976 tuvimos el acuerdo de la Dirección de la Casa Familiar y alquilamos una casa pequeña, cerca de la estación de Waterloo, que fue llamada Antenne 110 por el consejo de administración.

En 1984 L'Antenne fue totalmente autónoma y fue reconocida por el Inami y se mudo ha Genval.

Con el correr de los años muchas cosas han cambiado. A mi me parece que L'Antenne ha sido fiel a su proyecto inicial, que es aquel de dar a los chicos psicóticos una palabra de sujeto, un lugar para vivir e interlocutores para cuestionarlos y dejarse cuestionar.

Virginio Baio: Presentación de L'Antenne 110

Tengo que presentar en grandes líneas esta institución para chicos llamados psicóticos. Me han dicho: "Trata de hacer una especie de introducción que cierre todas las exposiciones" un "sombrero" a las exposiciones como se dice. Esto no va a ser un sombrero de paja de Florencia sino uno de Roma, más por reconocimiento a Antonio Di Ciaccia que a Julio Cesar. En realidad los dos salieron de Roma para venir a Gália, Julio Cesar para conquistarla y Antonio de Ciaccia para encontrarse con Lacan y crear L'Antenne.

De la forma en la cual Antonio Di Ciaccia y su equipo respondieron a la oferta hecha por una institución (Maison Familiale) de Braine L'Alleud, de ocuparse de cuatro chicos psicóticos, uno encuentra ya, eso que más tarde van a llamar "un cierto estilo de L'Antenne".

Estos chicos que habían estado sometidos a todo tipo de tratamiento, e incluso al psicoanalítico en último termino (porque se los conducía regularmente a París para curas psicoanalíticas) se planteaba la pregunta de la posibilidad de un trabajo: desde ¿qué posición dirigirse a ellos? ¿De qué forma había que ocuparse de estos chicos? ¿De qué parte del chico había que ocuparse?

Aquí hay algunos puntos de como L'Antenne ha tratado de construir una respuesta a estas preguntas.

1 Los educadores tratan de estar ahí, de estar presentes.

2 Estar presentes, pero no para interpretar ni para curar. Siempre hemos hecho la distinción entre el saber sobre la estructura inconsciente y la operación sobre esta estructura. No hemos querido confundir saber y cura. En otras palabras, hemos elegido el esclarecimiento teórico de las hipótesis de Freud y Lacan y hemos excluido la aplicación directa del psicoanálisis.

3 Hemos tratado de evitar tanto el "Guatemala" de hacer pasar al chico por la cacerola de la interpretación por que le faltan las condiciones de aplicación del discurso psicoanalítico, como el "Guatepeor" de probar que nosotros seríamos el buen medio terapéutico frente al medio patológico de los padres. Hemos hecho la elección de saber más sobre la psicosis. Aquí este "estar ahí" de los educadores no se sostiene de un objetivo terapéutico, sino mas bien de un deseo de saber más.

4 Esta intención se concretiza en un trabajo preliminar, en el sentido de que apunta a llevar al niño a interrogarse sobre "el lugar que ocupa ante el Otro", a interrogarse sobre su ser: o "ser síntoma". Como dice J. Lacan de "mal ser" que se sitúa en otra parte, o "ser objeto" obturando un fantasma que lo mantiene fuera del lazo social.

5 Este trabajo implica dos tiempos lógicos:

Primer tiempo donde el educador interviene en primera persona con el objetivo de suscitar en el chico (nuestros amigos del Courtil decían de "preocupar" al chico) un movimiento de identificación y de deseo.

Un segundo tiempo más pedagógico apunta al chico en el circuito escolar y social.

6 En la estrategia de trabajo interviene el cuadro y el estilo, dos parámetros distintos. Por cuadro uno entiende el lugar desde donde el educador se dirige al chico, un lugar que está en posición tercera, en relación al chico y en relación al adulto. Es también un lugar donde el educador está dirigido hacia afuera, a otro lado. El es descarte pero el está ocupado por otra cosa que el chico. Es desde este lugar que el educador pone en juego sus valores, sus significantes y su deseo. Este cuadro, si no implica que el educador deba probar sus cualidades de clínico, implica por lo menos que en la reunión general del equipo, el educador da cuenta de la lógica que él hace intervenir en su trabajo.

En el interior de este cuadro al cual cada uno debe atenerse, cada educador hace lo que el quiere, lo que a él gusta, según sus gustos, sus pasiones y su estilo. Así tendremos talleres tales como: Taller de "historia", taller de "ritmo africano", taller de "malas palabras", de "máscaras", un taller de "¿qué es esto?", un taller de "hierbas y hongos".

Si uno sigue el surco trazado por ese simbólico que Freud llama el inconsciente, los efectos terapéuticos vienen solos y por añadidura.

Para contar una anécdota, nosotros desde el principio estuvimos atentos a que en el grupo de chicos hay otras estructuras que la psicótica. Siempre estuvimos bien surtidos de pequeñas históricas. Por el otro lado hay que subrayar que casi la mitad de los chicos que llegaban con el diagnóstico psiquiátrico de psicosis, revelan finalmente tener una estructura neurótica. Podríamos haber gritado "¡milagro! ¡milagro!", aquel de haber curado a chicos psicóticos. Ahora bien, nosotros estábamos ante un diagnóstico hecho a partir del comportamiento del chico y no a partir de su relación al Otro.

Por otro lado se nos remarca muchas veces que no hay violencia en la institución (ver el estudio comparativo que se ha hecho en la Universidad Católica de Lovaina, entre la institución más grande para chicos psicóticos y la más chiquita L'Antenne); y que por otro lado, los mismos educadores están acá desde el principio del L'Antenne, o por lo menos desde hace muchos años. Los educadores, es cierto, no se han dejado demoler por esos amos (maitres) que son los psicóticos, al contrario, muchas veces hasta llegan a divertirse.

Se puede decir, son las preguntas que yo me hago -que la posición de garante ocupada por el director terapéutico, da cuenta de eso que los educadores y los chicos encuentran en esta institución: el respeto de su posición subjetiva y de su deseo en una atmósfera de vida y de trabajo que es alegre, cosa muy rara en instituciones como la nuestra.

¿Es por eso que estos chicos quieren tener aún el recurso de L'Antenne una vez que se han ido y que los educadores no se van tan fácilmente a trabajar a otro lado?

Otra pregunta: ¿en qué la experiencia de L'Antenne desmonta la revolución antipsiquiátrica, y si puede ser una proposición de vida institucional válida para otras instituciones tales como una institución familiar o psicoanalítica?

Muchas veces nos sorprendemos por los visitantes que nos dicen: "Pero Uds. se dirigen a los chicos como si fueran normales", o si no "Creíamos que íbamos a caer en una casa triste y deprimente, pero nos encontramos con que acá hay un ambiente alegre", o si no también "Uds. dicen 'operar en tanto que educadores' pero Uds. deben saber bastante del psicoanálisis para trabajar como lo hacen".

Como Uds. ven, hemos decidido festejar esto presentándoles nuestro trabajo. Es la primera vez que lo hacemos así. Como no estamos habituados a hablar en público, hay que reconocer que las cosas temblequeen un poco desde hace algunos días para todos nosotros, pero contamos con nuestra paciencia.

Mesa redonda

Pte. De sesión: Alexandre Sterens.

Discutidores: Dominique Delplanche (le Courtil) y Pascal Notte (Centre Chez Nous).

Trabajo presentado por: Francoise Dewachter.

"Lenguaje y movimientos"

Introducción

Antes de abordar la cuestión de la logopedia y pedagogía, me voy a presentar brevemente. Me llamo Francoise Hemeryck Dewachter, trabajo desde hace quince años con chicos que tienen problemas de comunicación y esto en el cuadro de L'Antenne 110. Siempre estuve interesada por el problema de la escucha, de la no comunicación y tuve la suerte de insertarme prácticamente desde el inicio en el equipo del psicoanalista y consejero A. Di Ciaccia, y me he puesto a la escucha de una nueva práctica que tiene que ver con la teoría de J. Lacan, a saber: "el inconsciente está estructurado como un lenguaje". El chico psicótico, como cualquier otro, está en el lenguaje.

En el origen de L'Antenne encontraba esto un poco singular y al mismo tiempo desorientador. Esto de asistir cada semana a una "reunión de palabra" de estos chicos que no hablan. Una reunión de palabra hecha de silencio, esto tenía un carácter un poco loco. Pero a continuación constatare que estos chicos tenían su forma de hablar, de vivir y de existir.

Logopedia y Pedagogía

¿Como abordar el concepto de lenguaje en el trabajo que nosotros realizamos con estos chicos que al principio están en un casi completo mutismo o que tienen graves problemas de comunicación?

En L'Antenne, los chicos y yo misma hacemos talleres, talleres "lenguaje" que parten todos del concepto de "movimiento". Estos talleres están íntimamente ligados y forman una progresión constante en la elaboración de lenguaje principalmente centrado en el campo de la palabra.

Les propongo seguirme en el contexto de estos talleres. El primero se llama "despertar a la palabra". Presenta dos momentos cruciales:

1) Sonidos y sílabas.

2) Rimas y melodías.

En el primer tiempo, los chicos y yo nos desplazamos al son de una música elegida. Algunos chicos se quedan quietos; yo los acompaño en el descubrimiento del espacio dándoles la mano.

Enseguida, y esto con el correr de las sesiones, les doy consignas que disminuyen su campo de acción.

Acá nosotros trabajamos esencialmente la mirada y la escucha de estos chicos casi mudos ante la interpelación del adulto. Yo soy motor y les presto también mi voz, soporte indispensable para este tipo de trabajo, poniendo en palabras las cosas no dichas de estos chicos.

El segundo tiempo se articula por la entrada en forma de juego de soplido, de una gimnasia labio-bucal, sostenida con un trabajo articulatorio intenso.

Este se desarrolla como sigue: cada fonema es emitido acompañado de un movimiento total del cuerpo. Los miembros superiores evocan por su posición la canalización del aire o la propulsión del sonido. Este tiempo del trabajo es muy intenso y los chicos participan con sus ojos intensamente, cada uno en su lugar.

Enseguida, sin que haya una demanda insistente, algunos chicos me imitan, otros parecen atentos y es solamente fuera del taller que yo voy a constatar que, por ejemplo, Ana pronuncia los últimos fonemas, o que Javier canta algunas sílabas que han sido largamente repetidas.

Un día en que yo estaba muy ocupada en emitir sílabas explosivas: pa-po-pi-pu-pe y me movía de espaldas a los chicos, uno de ellos que habla muy raramente se puso a decir po, bien distintamente. Muy contenta y sorprendida al mismo tiempo, mi actitud, hecha de felicitaciones, cortó en ese chico toda otra incursión en el campo de la palabra.

Este segundo tiempo de trabajo se lo hace exclusivamente sobre esos puntos de voz, de sonidos y de sílabas, articulados con ruidos de boca imitando el motor de un auto (para la "r") o la caída de una hoja (para la "f") o el silbido de una serpiente (para la "s").

El tercer tiempo es el de escansión de sílabas dobles primero y después triples.

Ponemos en el piso dos o tres hojas de colores y arrodillándonos golpeamos sobre las dos primeras hojas articulando los sonidos "pa-pi", "pi-po", "po-pu", por ejemplo.

Son rimas que no tienen ningún sentido, ellos se siguen y se encadenan nos llevan a reírnos y todo esto con una cierta cadencia.

Yo voy del no sentido hacia el sentido. Es un discurso de sonidos rítmicos tomados en un juego de movimientos articulatorios.

Los chicos parecen interpelados por esta voz combatiente en las frecuencias y sobre todo por la escansión de sonidos.

Más tarde introduciré el dibujo en el campo de la evocación guardando siempre mis hojas de ritmo.

Para cada fonema hay una articulación escondida y la representación pictorial.

No insisto nunca sobre la repetición de la palabra vista; el chico la pronuncia algunas veces inmediatamente o si él siente el deseo de hacerlo.

Paralelamente al taller que vengo describiendo, hacemos otro taller que se llama "Poesía por el cuerpo".

Es un llamado constante a la imagen del cuerpo y de sus partes e implica la participación de cuatro chicos de los cuales dos de ellos no hablan.

Uno de ellos me sirve de ayudante, capaz de imitarme frente a los otros o durante los ejercicios de desplazamiento y de hacer gimnasia focalizada sobre una de las partes del cuerpo puesta en evidencia.

Hablamos por ej. de manos o pies. Primero dibujamos sobre el piso su contorno, situando a cada chico en relación a sus extremidades. Enseguida nos damos la mano y golpeamos los pies frente al espejo. Finalmente nos movilizamos sobre la base de pequeñas canciones rítmicas cortas y repetitivas que ponen en movimiento pies y manos alternativamente. Eso se hace en canción y en ritmo del estilo, por ej.

"Pega, pega, pega en las manos
pisa, pisa, pisa con el pie".

A cada sesión elegimos un tema, como la cabeza, los ojos, las orejas y todo eso en una estructura de trabajo bien específica.

El objetivo de este taller consiste en sensibilizar al chico de lo vivido de su cuerpo en relación al espejo, en relación a sensaciones kinestésicas y propioceptivas por el apoyo de rimas cantadas, cuentitos cantados.

Bernará, que tiene una gran inhibición, comienza actualmente a flanquearla, imitando la rítmica gestual y corporal que yo intento pasarle.

En cuanto a Luc, él emite monemas en voz baja en el momento rítmico o cantado.

Les voy a presentar ahora el taller que se llama "decir con las palabras", que se ha creado con la participación de cuatro chicos que tienen grandes problemas de comunicación.

Partimos de esta tesis de Lacan: El inconciente está estructurado como un lenguaje, el chico psicótico, como cualquier otro, está en el lenguaje.

Toda manifestación dada por el chico, ya sea bajo una forma de grito, de gesto, de emisión anal o bucal tiene que ser tomada como palabra a la cual le está ligada una significación. Nosotros nos ponemos ante todo a la escucha de eso que él quiere decirnos, incluso si para nosotros no tiene sentido.

En este taller canalizo mi atención sobre lo que un chico me muestra, me significa, me hace comprender por los ruidos, por los desplazamientos, las palabras aisladas. Y nosotros hacemos cadenas de palabras que cada chico podría eventualmente emitir.

Acá no se trata de una interpretación salvaje, si no de un encadenamiento descriptivo de un chico en relación a un objeto, por ej. como Ana, que habiendo remarcado una caja de caramelos en el armario, se paró delante de ella durante un rato hasta que yo misma, después de haberlo abierto, ella ponía su mano sobre la tapa roja de las golosinas.

Dominique, después de haber dado la vuelta a la mesa donde estábamos instalados me ha dicho muy claramente: "Medias de nylon" tomando mi pierna.

O también Julián, que enfermó durante dos semanas, había estado en cama se acuesta de nuevo sobre la cama que está en mi habitación con una gran sonrisa.

Yo dibujo el significante puesto en valor por el chico ese día sobre una gran hoja. Enseguida lo introduzco en un pequeño texto cantado, por que muchas veces tengo la impresión de que la melodía sostiene el discurso.

Bueno, esto es una pequeña "muestra" de mis talleres "Lenguaje" en L'Antenne. A lo que apunto antes que todo en mi trabajo es:

a) movilizar al chico a fin de que pueda encontrar un punto de enganche a través de todos los elementos que le son presentados, es decir, los estimulantes vocales, gestuales, lúdicos y simbólicos.

b) estar a la escucha de sus no dichos y tratar de relanzar con delicadeza su discurso, prestándole mi voz, y a continuación, haciendo cadena de los significantes que ellos me presentan.

c) por último, hacer pasar mi deseo en relación a cada chico diciéndoles que pueden existir en su cuerpo y en su lenguaje mismo, si ellos están en un nivel poco elevado.

Marie-Paule Daout: "Objetivo escuela".

Hoy quisiera hablarles del trabajo que hago desde hace cuatro años en L'Antenne, que consiste sobre todo en la preparación de chicos a un eventual acceso al circuito escolar tradicional o especial. Uno de los objetivos de L'Antenne es un objetivo de reeducación y entonces queremos que el chico re-integre una vida social más o menos normal cuando esto es posible.

Esta preparación a la escuela sobreentiende un trabajo a diferentes niveles: un primer nivel de encuadre, de límites del chico en relación al espacio en donde él se encuentra, en relación a los chicos presentes, a los momentos de trabajo y al trabajo propiamente dicho.

Enseguida a nivel de la presencia del significante "escuela" bajo diferentes facetas, tanto a nivel de la clase o a nivel del equipo. Y después a nivel del despertar del deseo del chico que evoluciona y que pasa por diferentes momentos que describiré inmediatamente en mi exposición.

En fin, a nivel del estudio, de los requisitos indispensables en vista a un aprendizaje de dos lenguajes fundamentales que son el francés y las matemáticas; pero también a nivel de la continuación del aprendizaje de un programa escolar llevado adelante anteriormente.

Cada uno de estos puntos está presente en cada momento de reeducación y no están ciertamente trabajados en forma independiente unos de otros. Están englobados en todo lo que constituye los ejercicios, el ambiente, la vida de las sesiones.

La manera en que yo trabajo depende de la sesión y de los chicos presentes. Cada momento de reeducación se da con grupos de 3 ó 4 chicos. Yo trato, de la mejor manera posible, de presentar las cosas de

una manera agradable, divertida, con cuentos, con fórmulas divertidas, ritmos, manipulación de objetos, pequeñas competiciones. Este ritmo hace enganchar a muchos chicos. Es porque yo utilizo estos pequeños ejercicios generalmente en el inicio del taller.

Cuando presento un ejercicio no dudo en entrar en el juego y hacer participar al adulto que me acompaña en algunos talleres.

Lo que es importante en mi aproximación a estos chicos es que en mi rol de mediador de saber, yo me implique en el juego de la acción haciendo participar a un otro adulto a jugar el juego.

Aparece entonces un deseo del chico de entrar en esta relación. Yo no temo mostrarle al chico los pequeños errores que puedo cometer en el transcurso de un ejercicio o en mi expresión oral. Un juego de humor se instala haciendo la mayor parte del tiempo una atmósfera de trabajo bien distendida.

Hay momentos en los que yo me comprometo y que este compromiso pasa en mi voz que dinamiza, en mi comportamiento que estimula, en mi actitud, que recibe, que sugiere, pero que no obliga.

El grupo forma una suerte de block en el cual los chicos se estimulan mutuamente.

Implicándome de esta manera, mi deseo esta menos develado. Y yo veo aparecer una cierta presencia o participación furtiva pero real de algunos chicos que tienen una estructura psicótica.

En el movimiento de la acción, un signo de participación aparece.

Voy a tomar el ejemplo de Patricia, que tiene 6 años y que tiene el diagnóstico de psicosis infantil con un repliegue autístico.

Durante el taller "Poesía para los dedos", Patricia está muy presente por la mirada, la escucha, y la voz. Ella va evolucionando mucho alrededor del grupo, observa lo que uno hace y de tanto en tanto viene a sentarse en su lugar.

Cuando un chico repite un ejercicio, por ej. seguir con el dedo una línea sinuosa emitiendo un sonido preciso, por ej. aaaaaa, ella vocaliza al mismo tiempo que el chico y adopta el mismo tono de voz que él.

Tengo que precisar que Patricia deambula la mayor parte del tiempo y en general no habla.

Ella hace esto para cada chico, es decir, que su tono de voz cambia y adopta aquel del chico que repite el ejercicio. Durante un ejercicio de juegos rítmicos (por ej. "yo levanto la mano derecha", "bajo la mano", "levanto la mano izquierda", "bajo la mano") ella moviliza discretamente la mano evocada y mueve la otra mano cuando el ejercicio lo pide.

Quisiera hablarles también de Mauricio, que tiene 6 años y que luego a L'Antenne hace casi un año con el diagnóstico de problemas graves de la personalidad.

En ese momento Mauricio estaba en continuo movimiento, su lenguaje era muy restringido e incomprensible. Era muy agresivo y no participaba voluntariamente de la vida de grupo. No aceptaba ningún límite, no respondía a ninguna demanda. Era muy difícil hacerlo subir a la clase. Gritaba, se tiraba al piso, golpeaba la cabeza contra el piso. Cuando entraba en clase, las crisis continuaban: se escondía debajo de la mesa gritando, pateaba las paredes, no quería hacer nada.

Hacia el mes de octubre, hubo una especie de "click" con el establecimiento del sistema de un boletín simbólico y con la intervención de un tercero.

En ese momento, Mauricio empezó a preocuparse por la manera en que los otros percibían su trabajo. Aceptaba poco a poco los límites del trabajo en clase, respondía entusiasta a mis pedidos. Le daba mucha importancia al material que le estaba destinado (por ej. lápices y goma) así como también a su cuaderno que el reclamaba incluso después del tiempo de sesión. Actualmente la expresión oral es más comprensible, trata de articular correctamente las palabras, acepta gustoso la ayuda del adulto sobre este plano. Su participación durante la sesión es muy activa: pide responsabilidades (por ej. ocuparse del proyector de diapositivas, marcar la fecha en el calendario) y también ayuda a sus compañeros.

Desde el mes de abril, Mauricio va a la escuela medio tiempo, solamente dos días por semana.

Lo que sigue de mi exposición es una descripción más precisa de mi trabajo en tanto que preparación escolar de chicos del estilo de Mauricio.

Un trabajo pedagógico evoluciona muy bien con chicos llamados neuróticos, con los cuales un trabajo a nivel de un encuadre de límites es necesario.

Las sesiones de reeducación se desarrollan en un lugar determinado, en un momento preciso, con ciertas personas, chicos y adultos y en torno a un trabajo particular.

Por consiguiente la noción de "aquí y ahora" es muy importante.

Ese momento de trabajo es diferente de los momentos de la comida, de los juegos o del recreo.

El seguimiento a nivel del tiempo y del espacio permite el establecimiento de un ritmo de trabajo y de puntos de ubicación frente a las exigencias. El respeto al tiempo de la palabra y de escucha del adulto y de otros chicos es muy importante.

Los límites del espacio son planteados. Cada chico elige su lugar al principio del taller y debe guardarlo durante toda la duración de la sesión. También debe respetar el espacio de sus compañeros que debe ser

suficiente para distribuir el material necesario para un buen trabajo.

A lo largo de estas sesiones, las exigencias son más grandes y el deseo del adulto se va develando. A este nivel uno ve evolucionar la demanda del chico que pasa por diferentes momentos bien distintos:

Primero, la demanda ante los momentos de trabajo: el chico demanda cuando él viene a trabajar en clase, cuando él trabaja con otro adulto, demanda venir conmigo en vez de ir con otro, incluso si al principio el trabajo que el chico hace en clase es casi inexistente.

Después, demanda del material escolar: el chico reclama su cuaderno, incluso fuera de los momentos de sesión, se asegura de que yo guarde su material (su goma de borrar, de pegar, sus lápices) que él puede encontrar en un lugar preciso.

Finalmente, pedido ante el trabajo en sí mismo: a lo largo de las sesiones, el chico reclama sus ejercicios y pide sus deberes.

Frecuentemente la presencia del significativo escuela ayuda a la aparición de este deseo del chico frente al trabajo.

Este significativo está presente durante los momentos de trabajo logopédico, pero igualmente en el seno del equipo.

Durante las sesiones de reeducación logopédica numerosas referencias se hacen a la escuela. La utilización de un boletín simbólico es un ejemplo. Este boletín es distribuido a los chicos al final de cada mes de trabajo, en la reunión de palabra del lunes a la mañana. Los adultos asisten a esa reunión dándoles su opinión sobre el progreso efectuado.

Se hace un pequeño regalo para dar ánimos para una buena evolución. Este boletín es simbólico porque L'Antenne no es una escuela.

La traducción del trabajo se presenta bajo la forma de puntos de colores que aprecian el esfuerzo efectuado y la actitud durante el mismo.

La diferencia entre la escuela y L'Antenne es subrayar por una puesta en evidencia de privilegios que trae la escuela, por ej. tener un portafolios que tiene un material escolar personal, puede tomar el colectivo solo como un grande, tiene un boletín, tiene amigos fuera de L'Antenne.

Desde que el equipo toma la decisión importante de que un chico puede entrar en la vida escolar, en tiempo parcial o completo, se organiza una fiesta. Todo el mundo se moviliza, los chicos y los adultos, para participar de este gran evento.

El chico es felicitado en la reunión del equipo.

Una persona del equipo es designada para seguir la evolución escolar del chico y sostener a su maestro.

Es muy importante que el chico sepa que el equipo sigue su trabajo escolar y encuentra a su maestro. Así se siente respaldado y sabe que su trabajo le interesa a alguien.

Cuando el recibe un boletín, la directora habla en la reunión de los adultos en donde el chico es invitado a hablar de la escuela. Cuando los escolares vuelven al final del día, un adulto los recibe y les prepara una merienda durante la cual ellos hablan de su día pasado en la escuela.

Después de la reunión cotidiana, a la tarde, una persona del equipo se ocupa de los deberes de la escuela. Ella está encargada de verificar los cuadernos de clase y el material personal de cada chico (la lapicera, si los cuadernos están forrados, etc.).

Para permitirles a los chicos reintegrar la enseñanza con un máximo de chances de éxito, el aprendizaje de los pre-requisitos de las dos lenguas fundamentales (francés y matemática) es indispensable; el decir: vocabulario espacial y temporal, ritmo, observación, lógica, tamaños, contar, grafismo, etc.

Yo trato de abordar las diferentes nociones de forma agradable, pero es difícil de saber qué técnicas permitirán al chico engancharse en el trabajo en el seno de un grupo. Muchas técnicas utilizadas dan muy buen resultado, como por ej. la utilización de lexicdata, un pequeño aparato que se presenta bajo la forma de una pequeña computadora programada que se trabaja con fichero; la "Poesía para los dedos" que trabajando la expresión oral es muy buena introducción al grafismo (utilización de la mano dominante, de gestos amplios y precisos, y también del ritmo).

Las actividades manuales que son trabajadas en general con un material de base: el papel.

Mis medios son diversificados y no estadísticos. Debo continuamente adaptarlos a las necesidades pero también a la demanda de los chicos. Es importante demostrarles la utilización que él podría hacer de todas sus adquisiciones. Por eso es indispensable hacer referencia de tanto en tanto a lo que se ha estudiado en clase a lo largo de un juego o de un paseo.

La intervención de un tercero, la directora o una persona del equipo es igualmente importante por la valorización del trabajo hecho en la logopédia.

El chico pide que vean su cuaderno y habla de los puntos obtenidos por su trabajo.

Para otros chicos que han vivido una experiencia escolar, se trata de continuar el trabajo de aprendizaje del programa: lectura, escritura y cálculo, utilizando los medios para darle el gusto del descubrimiento de nuevas

nociones.

Para el aprendizaje de la lectura, utilizo en método gestual, de tiempo en tiempo tengo la necesidad de sostener este aprendizaje por dibujos que evocan la letra estudiada y en los cuales el grafismo está presente.

Para el trabajo de la expresión escrita, un material considerable puede ser utilizado, por ej. libros, de ciencia (cuando se estudia el huevo o la manzana), revistas, cassettes, canciones o actividades vividas por el chico.

La estructura del grupo de trabajo influye también en la rapidez de adquisiciones de un chico. Su composición más ó menos homogénea presenta a la vez ventajas e inconvenientes.

En un grupo de chicos de un nivel equivalente hay más bien ventajas, el espíritu de competición, el trabajo de grupo, la ayuda mutua y una evolución de trabajo más rápida.

En un grupo de chicos de niveles diferentes hay ventajas e inconvenientes:

1° las ventajas: la estimulación del trabajo individual, la aparición de puntos identificatorios en relación a un chico que tenga un nivel escolar avanzado.

2° los inconvenientes: una evolución del trabajo más lenta para algunos chicos que piden una estimulación y un sostén constantes de parte del adulto. Son dificultades a elaborar en un trabajo de grupo.

Para concluir: el humor, el juego, la diversión, permiten a los chicos trabajar en un ambiente agradable y atractivo, conservando el espacio de trabajo a la vez estructurado, estable y simple.